

## **SOCIOLINGÜÍSTICA VARIACIONISTA: ESTUDIO DE LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL DE LA COMUNIDAD DE HABLA DE VALPARAÍSO, CHILE**

### **VARIATIONIST SOCIOLINGUISTICS: A STUDY OF SOCIAL STRATIFICATION OF THE SPEECH COMMUNITY OF VALPARAÍSO, CHILE**

Siegfried Muñoz van Lamoen  
Universidad de Playa Ancha, Chile  
siegfried.munoz@gmail.com

#### **Resumen:**

La presente indagación intenta actualizar, a la luz de nuevos datos duros, la estratificación social del habla de la Comunidad sociolingüística de Valparaíso, a partir de lo efectuado, en este campo, en el año 2000, que permitió, metodológicamente, a los investigadores de esta área diferenciada del conocimiento, seleccionar a sus informantes con una caracterización estratificacional muy bien definida. Referencialmente, la estratificación social de una Comunidad de habla se mantiene gracias al control institucional de los grupos sociales más poderosos, jurídico, cultural y económico y existen varios modos o criterios de realización: por una parte, la clase social, la red social y el mercado lingüístico y, por otra, el aumento y especificación de roles. Nuestra propuesta de estratificación social se construye sobre la base de una segmentación de los hablantes, acorde a su estatus socioeconómico y cultural, considerando indicadores como: educación, ocupación (rol social) y nivel de ingresos.

**Palabras Claves:** investigación sociolingüística, estratificación social, Comunidad de Habla, variable, sociolecto.

#### **Abstract:**

This investigation tries to update, in the light of new hard data, the social Stratification of the speech in the Sociolinguistic Community of Valparaíso, based on what was done in this field in the year 2000, since it allowed the researchers of this differentiated area of knowledge, to select their informants, with a very well defined statistic characterization. Referentially, the social Stratification of a Speech Community is maintained due to the institutional control of the most powerful social groups; legal, cultural and economic control and there are several way or criteria of realization: on the one hand, social class, social network and the Linguistic market and, on the other, the increase and specification of roles. This social Stratification proposal is built on the basis of speaker's segmentation according to their socioeconomic and cultural status, considering indicators such as: education, occupation (social role) and income level.

**Key Words:** Sociolinguistic research, social Stratification, Speech Community, variable, sociolect

**Recibido:** 10 de septiembre de 2022

**Aceptado:** 30 de noviembre de 2022

## I. Introducción

Uno de los problemas más acuciantes y difíciles de solucionar en la Sociolingüística variacionista es el de la estratificación social de una Comunidad de habla. Esto, por la diversidad y tipos de sociedades existentes en el mundo hispanico<sup>1</sup> y por el hecho evidente de que la estratificación social caracteriza a las sociedades urbanas contemporáneas que, de un modo u otro, se refleja, directamente, en el habla.

En el estudio que iniciáramos en el año 1999, acerca de la estratificación social de las realizaciones fonéticas del segmento /ç / en el habla de Valparaíso y, en el 2000, vio la luz una publicación, en que se intentó contribuir en el campo de la Sociolingüística variacionista, desarrollada por el sociolingüista norteamericano Labov y que, en síntesis, da cuenta de cómo, desde los albores de los estudios sociolingüísticos en la comunidad de habla de Valparaíso, nos acoplamos, para describir el fenómeno de la variación en función de estratificaciones sociales, al segundo modelo de sociedad, que es al que mayoritariamente han adherido en la sociolingüística contemporánea.

El objeto de esta indagación es lograr una estratificación social del habla de la Comunidad de habla de Valparaíso, Chile y sus objetivos son dos: uno, contar con una metodología actualizada, en el ámbito de la estratificación social de la Comunidad de habla en estudio, para la Sociolingüística variacionista, que se ve reflejada en otros estudios y, dos, actualizar con datos duros esta estratificación social, tanto más cuanto que, ya han transcurrido 22 años desde la primera publicación<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Blas Arroyo (209), nos señala: “Es habitual distinguir entre dos tipos de sociedades. La primera de éstas, tiene su fundamento en la comunidad como forma social de organización y en ella priman las relaciones interpersonales estables, a través de los lazos familiares, vecinales, etc. Por el contrario, la segunda asienta sus principios organizativos en la impersonalidad de las relaciones y en su canalización a través de instituciones sociales diversas”. En este sentido, se ha dicho que las antiguas variables lingüísticas rurales, que antaño singularizaban las hablas dialectales, se han transformado en las ciudades en un proceso distinto, que es el reflejo tanto de la mencionada estratificación social cuanto de las actitudes que la sostienen.

<sup>2</sup>La propuesta de la AIM (Asociación de Empresas Investigadoras de Mercado), considera indicadores relevantes para la segmentación de mercado. También lo son al considerárseles en el intento de estratificar social y culturalmente a los miembros de una Comunidad de Habla, como lo es Valparaíso. No obstante ello, los rasgos diferenciales en el poder adquisitivo y los modos de vida, que podrían tener valor en la vida de los grupos, no son precisamente significativos en la diferenciación lingüística, aun cuando la estratificación social descansa en la posición (status) de las personas, en los usos lingüísticos, entre un segmento y otro, no son de suyo relevantes, por la escasa diferenciación entre los indicadores de uno u otro segmento, lo que indicaría que no ejercerían ningún tipo de influencia o sería muy menor y, por tanto, no significativo, en el comportamiento lingüístico observado, sobre todo si se considera que lo que se busca son las correlaciones entre la estructura social y la lingüística.

La relevancia de la investigación radica en el hecho de generar y abrir espacios, en esta área diferenciada del conocimiento, a nuevos investigadores en Chile, particularmente, a los investigadores del área Sociolingüística que trabajan en la ciudad universitaria de Chile, Valparaíso.

## II. MARCO DE REFERENCIA

En un intento por presentar una visión globalizadora de lo concerniente al problema de la estratificación social de una comunidad de habla, creemos necesario puntualizar algunas conceptualizaciones referidas a ello. En primer término, Almeida (124-125), informa que:

“Desde un modo realista puede afirmarse que la estratificación social se mantiene gracias al control institucional (jurídico, cultural, económico) de los grupos sociales más poderosos. Son estos grupos quienes imponen ciertas normas de comportamiento y ponen en circulación determinados valores que, con frecuencia tienden a reforzar su status o poder y a mantener, por tanto, las barreras sociales frente a los demás grupos. Los miembros de las clases más bajas adoptarán de distinto modo las normas sociales de comportamiento que, a través de diversas vías institucionales los grupos sociales más altos han conseguido arraigar en la conciencia colectiva. A su vez, y en tanto en cuanto pertenecen a grupos sociales específicos, con unas características sociales particulares, estos individuos situados en una posición más baja de la escala social desarrollarán sus propias normas y valores».

---

Las características de los distintos grupos socioculturales y económicos existentes en la Comunidad de habla de Valparaíso, han sido definidas a partir de los datos del nuevo censo 2017, del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), los datos de la encuesta de caracterización socioeconómica nacional (CASEN), realizada por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, en 2017 y, finalmente, los resultados de la investigación que en el ámbito de la segmentación socioeconómica ha realizado la Asociación de Empresas de Investigadores de Mercado (AIM), para Chile, en febrero de 2018. Finalmente, la estratificación social de la Comunidad de habla de Valparaíso se ha hecho contando con datos muestrales serios e institucionalizados, de poderosos y sistemáticos instrumentos públicos, respetados a nivel nacional e internacional, como la Encuesta CASEN que detalla y pormenoriza los ingresos de la familia chilena y, por otro lado, la encuesta de presupuestos familiares, que detalla en qué gastan los hogares chilenos. Ambos instrumentos son data pública, seria y respaldada. La AIM distingue los siguientes grupos socioeconómicos para Chile, caracterizados según las variables más discriminantes: AB; C1a; C1b; C2; C3; D; y E. De ellos, el grupo AB representa el nivel social alto, el grupo C1a y C1b, clase media acomodada y clase media emergente, representan al nivel social medio alto, el grupo C2 representa el nivel social medio, el grupo C3, representa al nivel social medio bajo y, por último, los grupos socioeconómicos D y E, pobreza y pobreza extrema, representarían el nivel social bajo. Estos grupos socioeconómicos los estudiaremos, para efectos de establecer la correlación entre nuestras necesidades de estratificar la Comunidad de habla de Valparaíso, con la finalidad de ofrecer un instrumento metodológico para la investigación sociolingüística en dicha comunidad.

El mismo autor (124-146) presenta, en el plano de la estratificación de una comunidad lingüística, tres posibilidades de hacerlo, la Clase social, la Red social y el Mercado lingüístico. Para efectos de este artículo, referido al ámbito de la estratificación social de la Comunidad de habla de Valparaíso, Chile, presentaremos a continuación, en sus características esenciales y relevantes, un esquema de ello. Todo esto, a modo de ilustración, pues nosotros nos inclinamos por la estratificación social lograda a través de una segmentación de los hablantes, acorde a su status socioeconómico y cultural.

**Fuente:** Elaboración propia

<b>CLASE SOCIAL</b>	<b>RED SOCIAL</b>	<b>MERCADO LINGÜÍSTICO</b>
Almeida (124-125), señala: “La riqueza social (tanto la económica como la cultural) aparece repartida de modo desigual entre los individuos de cualquier comunidad, lo que termina provocando diferencias importantes en el plano material y, consecuentemente, en aspectos como la identidad social (status, poder)”, “que se denominan nivel o estrato, para evitar la connotación ideológica de “clase”. En todas las comunidades se da un “continuum” en cuyos dos extremos se localizarían los individuos con mayor o menor acceso a las fuentes de riqueza.	El concepto de “red social”, según Almeida (135), “puede ser más eficaz cuando se trata de analizar la relación entre lengua y sociedad en comunidades de tipo tradicional y poco estratificadas. Para entender este modelo de análisis hay que considerar que, por red social, se ha de entender: “ésta constituye un entramado de relaciones entre actores, los cuales están unidos directa o indirectamente mediante compromisos, informaciones, etc. Todos los individuos de una red aparecen unidos por una serie de conexiones o canales, a través de los cuales intercambian bienes y servicios, información, etc.”	Según Almeida (144), “la constitución del estado va ligada a la creación de una lengua oficial y es en este contexto donde se producen las condiciones para el surgimiento de un mercado lingüístico. Este mercado habrá de estar unificado y dominado por la lengua que cuentan con un grupo de juristas, los gramáticos y un grupo de agentes de imposición y control, como los maestros de enseñanza primaria, al tiempo en que se extienden los usos de esta lengua entre la población, a través del mercado lingüístico, se propaga también la idea del beneficio material y simbólico para los que empleen la lengua legítima, símbolo de un cierto capital lingüístico. Boyer, (51-52), el mercado lingüístico, formado por usos y valores atribuidos a esos usos, está constituido en primer lugar de “mercados oficiales (mercados mundanos, escolar, político, administrativo”

En expresión de López Morales (129), en las comunidades más desarrolladas en las que aumenta la especificación de roles, «las sociedades comienzan a estratificarse, según criterios socioculturales». En el mismo lugar sostiene: «los sujetos que, por su educación, su profesión, sus ingresos, etc., pertenecen a un estrato dado, pueden mantenerse dentro de él, interactuando exclusivamente o poco menos, con los otros miembros del mismo nivel.

La variable sociocultural ha demostrado ser muy fructífera en estos estudios, porque suele discriminar bien entre sociolectos. El mismo autor (133) expresa que: «No existen sociedades complejas en las que el factor sociocultural no incida, a veces fuertemente, en numerosos casos de variación a través de todos los niveles de lengua».

Respecto de la denominación «clase social», López Morales, (129), al igual que Blas Arroyo (208-209); hacen referencia a la conveniencia de eludir este término, debido a la imprecisión que conlleva, causada por las muchas interpretaciones divergentes a que ha dado lugar. Prefieren emplear, para designar las diferencias estratificacionales, los términos nivel o, simplemente estrato, pues son términos técnicos, no marcados, sin ningún tipo de connotación específica.

Blas Arroyo (209) subraya la idea de la importancia de la estratificación social, expresando. «Hoy parece un hecho evidente que la estratificación social caracteriza a las sociedades urbanas contemporáneas y que ello tiene un reflejo directo en el habla» y enfatiza, «En el habla, al igual que en otros hechos sociales, las diferencias entre unas clases y otras pueden pasar desapercibidas al principio, pero una vez consolidadas, actúan a menudo como marcadores sociolingüísticos que singularizan el habla de los individuos». Boyer (53), expresa: “todo un imaginario colectivo que inviste la actividad lingüística compuesta de aquello que se llama representaciones (socio)lingüísticas compartidas por el conjunto de los miembros de la comunidad o por uno o vario grupo(s) de usuarios. En esta interacción reguladora entre prácticas, comportamientos y representaciones con contenido normativo en que se funda no solo el mercado lingüístico dominante sino también los otros mercados lingüísticos periféricos, donde se puede observar, como en todos los mercados, costos y ganancias, desventajas y plusvalías”. Del mismo modo, referido al mercado lingüístico, el autor señala: «Los intercambios lingüísticos en la comunidad dependen, por lo tanto, de una economía específica que da lugar a un «mercado» dominante, cuyos «precios» son «fijados» por aquellos que poseen el «capital» cultural y lingüístico requerido para imponer sus condiciones (dominios) y obtener «ganancias».

El mercado lingüístico oficial es, de esta manera, el lugar de una relación de fuerzas donde aquellos que poseen la competencia legítima, por lo tanto, reconocida, hacen la ley. Lo que no excluye la existencia en el seno de la misma comunidad de otros mercados lingüísticos, al margen del mercado oficial, en su periferia donde los «valores», las reglas del

juego son otras (y, a veces, aún inversas)», concluye, Boyer, (55), explicando: «y son los hombres (entre ellos, los más jóvenes y los menos integrados) quienes rechazan con más fuerza la adopción de maneras de hablar legítimas y, en el lado opuesto, como lo ha señalado, además, Labov, son las mujeres (y entre ellas, las más jóvenes y más escolarizadas) que se demuestran como las más aptas para participar en el mercado dominante».

Por otra parte, si la variación lingüística y no la homogeneidad lingüística es el objeto de estudio de la Sociolingüística, la Sociolingüística variacionista, necesariamente debe proponer un modo, tipo, modelo o sistema de estratificación social de las Comunidades de habla, en las que se desee investigar. Por tanto, es requisito *sine qua non* disponer a priori de ciertas categorías sociales (clase, nivel o estrato social, sexo, etnia, generación) y, en cada una de ellas, de una caracterización que revele o denote un cierto grado de estratificación. Así, para los estratos (nivel Medio Alto, Medio, Medio Bajo y Bajo); para el sexo (mujeres/hombres); para la generación (primera de 20 a 34 años), (segunda de 35 a 49 años) y la (tercera de 50 o más años). De este modo, cualquier miembro de la Comunidad de habla puede ser adscrito a una categoría social y, dentro de ella, al nivel que le corresponda.

Ha habido diversos diseños o modelos para el análisis de la variación. Todos, eso sí, contruidos sobre la base de los postulados expuestos por Labov, con un número de dimensiones que descansan en la noción de posición o status. Esto no ha constituido óbice para el surgimiento de categorías conceptuales y metodologías divergentes.

López Morales (52-72), propone tres patrones principales de estratificación, a saber: 1.-La estratificación débil: la Comunidad lingüística y la Comunidad de habla; 2.-La estratificación intermedia, los códigos restringidos y elaborados y 3.- la estratificación extrema: aproximación al concepto de Diglosia que, esquemáticamente, es como sigue:

## PATRONES DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL DE UNA COMUNIDAD SOCIOLINGÜÍSTICA

### A. ESTRATIFICACION DÉBIL

La estratificación débil trata de estudiar en una comunidad los porcentajes de frecuencia de uso de las mismas formas alternantes, de parte de cada uno de los estratos sociales que se distinguen en ella. A modo de ilustración, el estudio en la Comunidad de habla de Valparaíso, acerca de las realizaciones del segmento /s/ y sus formas alternantes, se observa el empleo de la /s/ estándar, de su relajación, de la forma aspirada y elidida. Esto indica que una variante puede ser más usada que otra en algún estrato, pero, en ningún caso es un uso exclusivo de alguno de ellos.

La estratificación débil y su casuística en la investigación sociolingüística, nos permite diferenciar los conceptos de Comunidad lingüística y de Comunidad de habla.

COMUNIDAD LINGÜÍSTICA	COMUNIDAD DE HABLA
<p>Según Vida, et al (61-62), la Comunidad lingüística se “caracteriza por la utilización de una lengua común, por parte de un grupo de hablantes”.</p> <p>López Morales (49), se refiere a este tipo de comunidad, expresando: “este concepto no reconoce fronteras políticas ni geográficas y acoge a los usuarios de una lengua dada, sea cual sea el lugar en el mundo en el que estos se encuentren”</p> <p>Gumperz, citado por Vida (61-62), sugiere que: “la Comunidad lingüística puede definirse como un grupo social que puede ser mono o multilingüe, unificado por la frecuencia de interacción social estructurada y separada de las áreas circunvecinas en términos de comunicación”.</p> <p>Rotaetxe (31-35), señala que: “al grupo cuyos miembros tienen al menos en común una variedad y compartes consensos, reglas o normas para el empleo correcto de la misma, lo llamaremos Comunidad lingüística.</p>	<p>El análisis de este concepto requiere de una revisión crítica más exhaustiva, esto, por su tradición Bloomfield (1933), Hymes (1962), Gumperz (1968) y Labov (1972a), entre otros. De todos ellos, podemos colegir que la Comunidad de habla es una red de relaciones sociales y comunicativas, regidas por reglas institucionalizadas, en la que coexisten modelos de variación intraestratificados, junto con aspectos cooperativos que tienden lazos de solidaridad entre sus miembros.</p> <p>López Morales (51), entiende por Comunidad de habla a: “aquella que, además de compartir una misma lengua o variedad de lengua, comparte una serie de normas, valores y actitudes lingüísticas”.</p> <p>En la Comunidad de habla de Valparaíso, los hablantes son todos pertenecientes a una misma comunidad lingüística, no obstante, ello, los hablantes del barrio puerto (de Plaza Sotomayor a Plaza Aduana), caracterizada como de elevada vulnerabilidad (estrato social medio bajo y bajo), podrían formar parte de otra Comunidad de habla, respecto de sus vecinos del Cerro Alegre, en la misma ciudad puerto, por la diferente valoración que hacen de los mismos fenómenos lingüísticos. Esto no es así, ambos tipos de hablantes pertenecen a la misma Comunidad lingüística y comparten las mismas realizaciones lingüísticas y la diferencia se halla en los valores porcentuales de su empleo, patrón de estratificación débil.</p>

## B. ESTRATIFICACIÓN INTERMEDIA

En toda Comunidad de habla se aprecia, por la mera observación, diferencias en cuanto a la estructura y tamaño de los inventarios, en los distintos sociolectos que se distinguen en ella, esto es, se denota en sus actos de habla la pobreza o riqueza léxica y gramatical, en sus estructuras oracionales. De suyo, esta observación nos remite a la distinción dicotómica de Bernstein de Código restringido y Código elaborado. El primero, propio, pero no exclusivamente, de los estratos más bajos y el elaborado, que sería solo patrimonio de los estratos más altos.

Bernstein (357-374), parte de la premisa de que las diversas formas de relación social pueden dar origen a códigos de comunicación diferentes. Dicho de otro modo, la forma de las relaciones sociales determina la selección sintáctica y léxica de nuestros enunciados.

## C. ESTRATIFICACIÓN EXTREMA

En este patrón de estratificación se trata de reconocer dos variedades lingüísticas de una misma lengua: 1.- popular y baja (B) y 2.- culta y adquirida(A), con prestigio social (vinculada con la escolaridad, la tradición literaria, la forma ejemplar culta de esa lengua).

La estratificación extrema está asociada al concepto de diglosia, que propicia el nacimiento de variedades dialectales intermedias, entre B y A, es decir, entre la lengua estándar y los dialectos vernáculos.

De este modo, el hablante puede usar formas alternantes intermedias, que se hallen entre la estándar y la vernácula, de modo de evitar las formas estigmatizadas y aproximarse a las connotaciones más estandarizadas, de mayor prestigio y formalidad.

## III. ANÁLISIS DE LOS DATOS

Como se ha señalado, nuestra intención es contribuir a la estratificación social del habla de la Comunidad sociolingüística de Valparaíso. En ese intento, hemos tenido a la vista un conjunto de indicaciones referidas a los factores relevantes de considerar para desarrollar el estudio de la estratificación social de una Comunidad de habla. Entre otros, Moreno Fernández (52-53), nos señala: «la configuración de los estratos se alcanza mediante la elaboración de índices que atienden a distintos factores o dimensiones como la ocupación o el nivel de ingresos económicos» y «cuando estos factores se combinan con el nivel de estudios o de escolarización se obtienen estratos socioculturales».

Para el logro de nuestros propósitos, tendremos como referencia, en primer término, los aportes que, en el año 2000 hiciera el autor de este artículo, en la publicación ya reseñada. Por tanto, se trata de un análisis, una reflexión y un estudio, que permita, a la luz de nuevos datos, actualizar y/o reformular, si fuera necesario, los resultados de la investigación indicada. Al respecto, hemos tenido en consideración los datos del nuevo censo de 2018, ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE); los datos de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), realizada por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, en 2017 y, finalmente, el trabajo que, en el ámbito de la segmentación socioeconómica, ha realizado la Asociación de Empresas de Investigación de Mercado (AIM), para Chile, en febrero del 2018.

También hemos considerado algunas salvaguardas o dificultades en la caracterización social de una Comunidad de habla. Al respecto, Blas Arroyo (213-214), nos indica: “Los factores que configuran la clase social en la praxis sociolingüística varían considerablemente en número y jerarquía, en función de los objetivos concretos de cada investigación. Por otro lado, no siempre pueden especificarse de antemano cuáles son los rasgos sociales pertinentes, ya que su valor puede variar de unas sociedades a otras. De ahí que una dificultad importante para el sociolingüista radique en adecuar convenientemente los factores sociales a las características de la comunidad estudiada.

Otro problema destacado consiste en la naturaleza no discreta de los grupos socioculturales a la que antes nos referíamos. La decisión de incluir a un informante en uno u otro nivel adolece siempre de una cierta arbitrariedad, la que se deriva de concretar el dónde acaba una clase y empieza la siguiente. Por otro lado, en ocasiones ni siquiera el hallazgo de los factores sociales más significativos en una determinada comunidad garantiza que éstos sean relevantes desde el punto de vista sociolingüístico”.

Un primer antecedente que gatilló la idea de volver a profundizar acerca del tema fue una entrevista, realizada por El Mercurio (2018:14) a Andrés Varas, presidente de la Asociación de Empresas Investigadoras de Mercado (AIM), titulada: «El 80% se siente de Clase Media, muchos no lo son, pero adscriben a esta idea de pertenencia». En la entrevista, señala: “Chile es un país que ha evolucionado con rasgos propios en crecimiento, masificación de la educación, acceso al crédito e incorporación de la mujer al mundo del trabajo».

Argumenta acerca de la importancia de trabajar con datos muestrales serios e institucionalizados, destacando: “la metodología de segmentación socioeconómica se sustenta con: poderosos y sistemáticos instrumentos públicos, respetados a nivel nacional e internacional, como la Encuesta CASEN, que detalla y pormenoriza los ingresos de la familia chilena y, por otro lado, la encuesta de presupuestos familiares, que detalla en qué gastan los hogares chilenos, constituyéndose ambos en poderosos instrumentos muestrales. Es data pública, seria y respaldada».

En Chile, ha habido cambios en la estructura y el funcionamiento de la sociedad, lo que expresa el entrevistado: «entre otros cambios profundos que ha vivido nuestro país, en las últimas décadas, tenemos: la baja de la pobreza, el aumento de la participación laboral de mujeres, la mayor escolaridad y el descenso de la fecundidad, son los factores que redundaron en un consenso para realizar este cambio».

Al hablar de cambio, hace referencia a un nuevo esquema de segmentación de la población vista desde la perspectiva socioeconómica, pues el ingreso total y el tamaño del hogar son dos variables relevantes, debido a su poder predictivo sobre el acceso a bienes y servicios, pero también debido a que la relación inversa es mucho más débil.

Al respecto, explica que el acceso a servicios no es tan buen predictor del ingreso y el tamaño del hogar ejerce una restricción sobre el poder adquisitivo cuando se incorpora un integrante adicional al hogar sin aumentar el ingreso; los gastos básicos aumentan, pero de manera subproporcional, ya que hay economías de escala, tal como se indica en el siguiente esquema:

**Fuente:** Tomado de Andrés Varas: “Un nuevo modelo de GSE para Chile”, en el foro: “¿Chile, país de clase media? Una nueva mirada de la clasificación socioeconómica en Chile.

Grupos socioeconómicos		Grupo AB	Grupo C1a	Grupo C1b	Grupo C2	Grupo C3	Grupo D	Grupo E
<b>Ingreso</b>	<b>Promedio mensual del hogar</b>	\$4.386.000	\$2.070.000	\$1.374.000	\$810.000	\$503.000	\$307.000	\$158.000
	<b>Per cápita</b>	Desde \$1.415.000	\$808.000 hasta \$1.414.000	\$461.000 hasta \$807.000	\$259.000 hasta \$460.000	\$135.000 hasta \$258.000	\$67.000 hasta \$134.000	Hasta \$66.000
<b>Salud y previsión</b>	Con Isapre	>80%	>60%	41%				
	Con Fonasa			48%	70%	85%	91% (4)	94% (5)
	Jefe de Hogar con previsión	94%	90%	88%	84%	80%	75%	68%
<b>Educación</b>	Jefe de hogar con posgrado	20%	9%					
	Jefe de hogar con universitaria completa (1)	73%	60%	33%	13%			
	Jefe de hogar con técnico			18%	14%			
	Jefe de hogar no completó enseñanza media					55%	63%	69%
	Hijos en colegios privados	>70%	56%	29%				
	Hijos en colegios subvencionados		35%	51%	62%	54%	45%	38%
	Hijos en públicos				27%	41%	52%	60%
<b>Trabajo</b>	Jefe de hogar con trabajo	89%	82%	77%	70% (3)	65% (3)	60%	55%
	Jefe de hogar profesional	76%	61%					
	Jefe de hogar profesional o técnico			69%				
	Jefe de hogar trabajadores calificados				68%	72%	43%	41%
	Jefe de hogar trabajadores no calificados						28%	34%
<b>Transporte</b>	Tiene vehículo	85%	79%	66%	49%	32%	22%	17%
	M2 per cápita promedio	59	45	37	33	29	23	21
<b>Vivienda</b>	Vive en casas aisladas	39%		33%	35%			53%
	Vive en casas aisladas o pareadas		67%			91%	91%	
	Vive en casas pareadas			48%	53%			35%
	Departamentos	43%	33%	19%	12%	8%		
<b>Bancarización</b>	Con acceso a productos bancarios	94%	89%	76%	58%	43%	36%	32%
	Tiene banda ancha	91%	86%	73%	57%	41%	33%	23%
<b>Conectividad</b>	Con TV pagada	90%	87%	80%	66%	54%	47%	39%
	Con celular con contrato	84	73%	59%				
	Con celular prepago				58%	69%	75%	81%
	Con teléfono fijo	70%	69%	60%	52%	42%	28%	17%
<b>Servicio doméstico</b>	Cuenta con servicio doméstico (2)	73%	50%	26%	10%	4%		
<b>Distribución geográfica</b>	Vive en grandes ciudades	88%	80%	77%	73%	66%	58%	52%
	Vive en R. Metropolitana	67%	54%	44%	44%	36%	28%	21%

Con esas cuatro fuentes documentales, se inició el trabajo de revisión crítica - comparativa, en que se contrarrestaron los datos presentados por la AIM y los utilizados en el modelo de estratificación social y económica, propuesto por nosotros en el año 2000.

La descripción de la AIM, de los grupos socioeconómicos, según las variables más discriminantes, como son: Educación, Ocupación, Sistema de Salud, Tarjeta de Crédito bancaria, vehículo particular y teléfono móvil, como se aprecia en el siguiente esquema.

### Descripción de los GSE, según las variables más discriminantes:

Fuente: Grupos Socioeconómicos 2018, AIM, Chile.

	Ingreso Total Promedio del Hogar	Recursos del Principal Sostenedor del Hogar					
		Educación	Ocupación	Sistema de Salud	Tarjeta de Crédito Bancaria	Vehículo Particular	Teléfono Móvil
E	M\$324	La mayoría (54%) no va más allá de la enseñanza básica.	98% trabaja en oficios sin requisito de educación formal, principalmente trabajadores no calificados.	95% público (FONASA)	5%	14%	84% tiene celular con prepago y 8% con contrato
D	M\$ 562	La mayoría (54%) llega a la enseñanza media pero no va más allá de ella	93% trabaja en oficios diversos sin requisito de educación formal, principalmente operadores y vendedores	90% público (niveles A y B de FONASA)	10%	22%	74% tiene celular con prepago y 17% con contrato
C3	M\$ 899	La mayoría (53%) completa la enseñanza media y un 27% va más allá, sobre todo al nivel técnico	70% trabaja en oficios que no requieren educación formal; 30% accede a empleos que sí lo requieren	76% público (niveles A y B de FONASA)	24%	32%	58% tiene celular con prepago y 37% con contrato
C2	M\$ 1.360	Mayormente profesionales técnicos (45%) y, en menor medida, universitarios (26%)	58% trabaja en oficios que requieren educación formal; 47% son técnicos y profesionales	56 % público (niveles B, C y D de FONASA) Y 32% privado (ISAPRE)	41%	44%	59% tiene celular con contrato y 39% con prepago
C1b	M\$1.986	Mayormente profesionales universitarios (71%)	81% trabaja en oficios que requieren educación formal, principalmente directivos y profesionales de nivel alto (56%)	51% privado (ISAPRE) y 39% público (nivel D de FONASA)	60%	49%	72% tiene celular con contrato y 26% con prepago
C1a	M\$ 2.739	Profesionales universitarios (95%), unos pocos con postgrado (13%)	92% son directivos y profesionales de alto nivel	76% privado (ISAPRE) y 19% público (nivel D de FONASA)	77%	59%	84% tiene celular con contrato y 16% con prepago
A B	M\$ 6.452	Profesionales universitarios (99%), buena parte de ellos con postgrado (30%)	100% son directivos y profesionales de alto nivel	89% privado (ISAPRE)	92%	78%	89% tiene celular con contrato y 10% con prepago

De acuerdo a nuestro análisis de las variables o indicadores usados por la AIM y por la clasificación, que denominaremos tradicional de aquí en adelante, por haber utilizado fuentes como la proporcionada por el antiguo Instituto Consultor en Comercialización y Mercado Limitada (ICCOM) y publicado en la Revista Mercado y Publicidad en su primer número (año 1, marzo-abril de 1993: 5-6), empleados por Muñoz van Lamoén en el 2000, (48-51), intentamos establecer aquí una nueva estratificación social del habla de Valparaíso.

A pesar de tener conocimiento acerca de otros procedimientos para establecer la estratificación social, tales como las ya analizadas clase social, red social y mercado lingüístico, existen otros como las escalas de prestigio y el método de auto calificación o auto identificación, hemos optado por el método de escala de status socioeconómico, por las siguientes razones: siguiendo a Prieto (389-390), «son tres las razones fundamentales: a) La mayor objetividad y precisión en la medición; b) La mayor facilidad relativa de aplicación y c) la calidad de información dura, de instituciones», como las descritas precedentemente.

### **Distribución de la población de la Comunidad de habla de Valparaíso.**

Tal como se especificará, en relación con los datos del Censo 2018 del Instituto Nacional de Estadísticas, INE, la población de la Comunidad de habla en estudio, es decir, la Comuna de Valparaíso (código 5101), que se ubica en la Región de Valparaíso (código 5) y, dentro de ésta, a la Provincia de Valparaíso (código 51) debemos consignar lo siguiente: la población total de habitantes de la comuna de Valparaíso asciende a 296.655, de los cuales, 151.710 son mujeres y 144.945, son hombres.

**Distribución de la población de la Comunidad de habla de Valparaíso, por grupos de edad y sexo.**

Fuente: Elaboración propia

<b>Grupos de edad</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
0-4 años	9.129	8.609	17.738
5-9 años	9.118	8.686	17.804
10-14 años	8.738	8.418	17.156
15-19 años	11.291	10.719	22.010
20-24 años	14.799	13.400	28.199
25-29 años	13.507	12.467	25.974
30-34 años	10.597	10.310	20.907
35-39 años	9.520	9.375	18.895
40-44 años	8.866	9.243	18.109
45-49 años	8.561	9.230	17.791
50-54 años	9.204	9.968	19.172
55-59 años	8.434	9.648	18.082
60-64 años	6.993	8.202	15.195
65-69 años	5.572	6.790	12.362
70-74 años	4.482	5.699	10.181
75-79 años	2.823	4.261	7.084
80-84 años	1.794	3.136	4.930
85-89 años	1.059	2.339	3.398
90-94 años	351	900	1.313
95-99 años	72	246	318
100 0 más años	33	64	97

En las investigaciones, en el campo de la Sociolingüística variacionista, en la Comunidad de habla de Valparaíso, se ha segmentado la población, en tres grupos etarios: Primera generación de entre 20 y 39 años, que en la Comunidad de habla de Valparaíso equivale a 48.423 hombres y 45.552 mujeres; la Segunda generación de entre 40 y 59 años, tenemos un total 35.065 hombres y 38.089 mujeres y, en la Tercera generación, que va de los 60 años y más, tenemos un total de 23.181 hombres y 29.637 mujeres.

**Nivel Medio Alto:** con respecto a los grupos C1a (media acomodada) y C1b (media emergente), consignados por la AIM, al encontrarse en estrecha similitud porcentual dentro de los indicadores considerados para la segmentación, se agruparán para las necesidades de este estudio sociolingüístico, en un solo nivel, el denominado Medio Alto en la terminología tradicional. Algunas de las características en común de estos grupos son:

- **Ocupación:** tanto en C1a como en C1b, el nivel de variación en este indicador es de un 11%, debido a que las principales ocupaciones caracterizadas en el informe AIM requieren de educación formal, ya sean oficios o profesiones, tales como: abogados, dentistas, profesores universitarios, médicos e ingenieros.

- **Educacional:** en ambos grupos socioeconómicos, la variación en este indicador es de un 24% en cuanto a educación profesional universitaria completa. Cabe destacar, que una minoría cuenta con estudios de postgrado (13%).

- **Ingresos:** respecto al ingreso total promedio del hogar, el grupo C1a cuenta con M\$2.739 y el grupo C1b cuenta con M\$1.986.

- **Residencia según informe AIM 2015:** entre 37m<sup>2</sup> y 45m<sup>2</sup> per cápita.

- **Factores complementarios considerados por la AIM:** en el área de la salud, entre un 76% y un 51% accede a ISAPRE, mientras que una menor cantidad porcentual accede al nivel D de Fonasa. Por otro lado, más de la mitad utiliza celular con contrato, posee tarjeta de crédito bancaria y automóvil particular.

**Nivel Medio:** En base a los datos proporcionados por el informe AIM, concordamos en conservar el grupo C2 como representativo de este nivel, considerando las siguientes variables:

- **Ocupación:** el 58% de los habitantes trabaja en oficios que requieren educación formal, mientras que el 47% son técnicos y profesionales, tales como: contadores, profesores, secretaria ejecutiva, técnico en comercio y turismo.

- **Educación:** en su mayoría son profesionales técnicos (45%), y en menor medida universitarios (26%).

- **Ingresos:** respecto al ingreso total promedio del hogar, este es de M\$1.360.

- **Residencia:** 32m<sup>2</sup> per cápita.

- **Factores complementarios considerados por la AIM:** más de la mitad tiene acceso a la salud pública dentro de los tramos B, C y D de Fonasa, salvo un 32% que accede a ISAPRE. Poco menos de la mitad cuenta con tarjeta de crédito bancaria y vehículo particular, mientras que un 59% cuenta con celular con contrato.

**Nivel Medio Bajo:** en concordancia con las características proporcionadas por la Asociación de Empresas Investigadoras de Mercado AIM, respecto al grupo socioeconómico C3, consideramos pertinente estratificarlo como nivel medio bajo, en la nomenclatura tradicional, de acuerdo a lo siguiente:

- **Ocupación:** el 70% de este grupo trabaja en oficios que no requieren educación formal, mientras que el 30% accede a empleos que sí lo requieren. Algunos oficios considerados en este segmento son: jubilados, dueña de casa, vendedor, guardia de seguridad, peluquero/a, asesora del hogar.

- **Educación:** en su mayoría (53%) cuentan con enseñanza media completa, y un 27% accede a nivel técnico.

- **Ingresos:** en cuanto al ingreso total promedio del hogar, este es de M\$899.

- **Residencia:** 29m<sup>2</sup> per cápita.

- **Factores complementarios considerados por la AIM:** en el sistema de salud el 76% accede a los niveles A y B de Fonasa, un 24% posee tarjeta de crédito, un 32% cuenta con vehículo privado y más de la mitad utiliza celular con prepago.

**Nivel bajo:** de acuerdo a las características presentadas por la AIM de la segmentación D (pobreza) y E (extrema pobreza), consideramos pertinente, para la estratificación social del habla de la comunidad sociolingüística de Valparaíso, agrupar ambos segmentos, debido a la estrecha similitud porcentual dentro de los indicadores considerados, lo que no significa una diferenciación en los comportamientos sociolingüísticos de los hablantes de una comunidad.

Algunas de las características en común de estos grupos son:

- **Ocupación:** en ambos grupos se observa una variación de un 5% en cuanto a los oficios que no requieren educación formal. Dentro de éstos, se encuentran principalmente trabajadores operadores y vendedores, así como personas sin oficio calificado.
- **Educación:** en este apartado se observa que ambos grupos no completan su escolaridad en cuanto a educación básica y/o media.
- **Ingresos:** respecto al ingreso total promedio del hogar, fluctúan entre 300 mil y 500 mil pesos mensuales.
- **Residencia:** entre 21m<sup>2</sup> y 23m<sup>2</sup> de superficie per cápita.
- **Factores complementarios considerados por la AIM:** el sistema de salud de estos grupos corresponde casi en su totalidad al sistema público entre los niveles A y B de Fonasa. Entre el 5% y el 10% posee tarjeta de crédito bancaria, mientras no más del 22% tiene vehículo particular, y la mayoría utiliza celular con prepago.

#### IV. CONCLUSIONES

Como se ha expresado, un estudio acerca de la estratificación social del habla de una comunidad sociolingüística implica el análisis de una serie de factores socioculturales y económicos que inciden, sin duda, directamente en la variación. En nuestro análisis hemos contrastado los datos y la clasificación económico-comercial de los chilenos, ofrecido por la Asociación de Investigadores de Mercado para Chile con la caracterización de las clases sociales, en cuanto a nivel social que, desde Sepúlveda y Chuaqui, hasta hoy, se emplea en la jerarquización social en Chile.

De este análisis se desprenden, como apreciaremos en el esquema que a continuación ofrecemos, las diferencias entre uno y otro, tanto del primero, como del segundo, aplicados a la realidad de los hablantes de la comunidad de Valparaíso, comunidad que se pretende estratificar socialmente.

En síntesis, las diferencias entre la segmentación socioeconómica de la Asociación de Empresas de Investigadores de Mercado y la Estratificación Social del habla de la Comunidad sociolingüística de Valparaíso, queda como sigue:

### VISIÓN ESQUEMÁTICA DEL ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LA SEGMENTACIÓN DE MERCADO DE LA AIM Y LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL DEL HABLA DE VALPARAÍSO

Fuente: Elaboración Propia

Segmentación socioeconómica AIM 2018	Estratificación Social Según Muñoz van Lamoen 2020
AB	No se considera en Valparaíso
C1a	Medio Alto
C1b	
C2	Medio
C3	Medio Bajo
D	Bajo
E	

Del análisis podemos colegir que, si bien los indicadores empleados en la segmentación de mercado desarrollada por la AIM son relevantes, desde su perspectiva analítica, también lo son al considerárseles en el intento de estratificar social y culturalmente a los miembros de una comunidad de habla, como lo es Valparaíso. No obstante ello, los rasgos diferenciales en el poder adquisitivo y los modos de vida, que podrían tener valor en la vida de los grupos, no son precisamente significativos en la diferenciación lingüística, aun cuando la estratificación social descansa en la posición (status) de las personas, en los usos lingüísticos entre un segmento y otro, no son de suyo relevantes, por la escasa diferenciación entre los indicadores de uno u otro segmento, lo que muestra que no ejercen ningún tipo de influencia o que ella sería muy menor y, por tanto, no significativa, en el comportamiento lingüístico observado, sobre todo, si se considera que lo que se busca son las correlaciones entre la estructura social y la lingüística. Por ello, se ha optado por no considerar el nivel AB, por lo no significativo del número de hablantes de esta condición en la Comunidad de habla de Valparaíso. En el segundo nivel, se optó por fundir los segmentos C1a y C1b, denominadas Clase Media Emergente y Clase Media Acomodada, en la segmentación de mercado de la AIM, para el estrato Medio Alto de la Comunidad de habla de Valparaíso. En el tercer nivel estratificacional nuestro, denominado nivel Medio, se asumió la caracterización de la AIM, consignada como segmento C2. En el cuarto nivel estratificacional de nuestra segmentación, denominada nivel Medio Bajo, se asumió la

caracterización de la AIM, consignada como segmento C3. Finalmente, el segmento D y E de la segmentación de mercado de la AIM, denominados como Pobreza y Pobreza Extrema, en nuestra segmentación, ambas se refundieron en una sola categoría o nivel, denominada nivel bajo.

Como corolario y considerando las ideas referidas a la variación de Rotaetxe (131-132), que indica: “la variación está correlacionada con factores sociales y no es un fenómeno individual y asistemático, sino inherente al uso social de la lengua”, esto nos muestra que la descripción sociolingüística implica de suyo una caracterización y una estratificación social, muy bien lograda, de la Comunidad de habla que se pretenda estudiar. Este pensamiento pone de relieve y remarca la idea de que una contribución al modelamiento de la estratificación social de una Comunidad de habla se traduce en una enorme ayuda para todos aquellos investigadores que, en el campo de la Sociolingüística variacionista, deseen incursionar en el campo de la investigación en esta área, pues contarían con una metodología previa que coadyuvaría de forma extraordinaria en la selección de los informantes, herramienta fundamental en una investigación de esta naturaleza, pues garantiza la validez de los datos obtenidos tras la aplicación de algún instrumento de medición a una muestra determinada de la población.

## REFERENCIAS.

- Almeida, Manuel. *Sociolingüística*, 2ª. ed. Universidad de La Laguna, 2003.
- Asociación de Empresas Investigadoras de Mercado, Clasificación grupos socioeconómicos y manual de aplicación, 2019.
- Bernstein, Basil, “Códigos Amplios y restringidos: sus orígenes sociales y algunas consecuencias”. *Antología de Estudios de Etno y Sociolingüística*, edición de Paul Garvin y Yolanda Lastra. México, 1974, pp. 357-374.
- Boyer, Henri. *Introduction à la Sociolinguistique*. Editorial Dunot, 2017.
- Blas Arroyo, José Luis. *Sociolingüística del español, Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*, 3ª edición. Editorial Cátedra, 2012.
- Labov, William, *Sociolinguistic Patterns*. University of Pennsylvania Press, 1972. Versión Española: *Modelos Sociolingüísticos*. Cátedra, 1983.
- Lope Blanch, Juan M. “El concepto de Prestigio y la Norma Lingüística del español”. *Anuario de Letras*, núm. 10, 1972
- López Morales, Humberto. *Sociolingüística*. Gredos, 2015.
- “Precisiones sobre el concepto de ‘competencia sociolingüística’”. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, vol. XXXIV, 1993-1994, pp.257-270.

- "Hacia un Concepto de Sociolingüística". *Estudios Lingüísticos, Cuadernos de Lingüística de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*, 1978.
- "Dialectología, Gramática generativa y Sociolingüística". *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL)*. Caracas, 1986, pp.86-99.
- Sociolingüística*, Gredos, 1989.
- Dialectología y Sociolingüística: Temas Puertorriqueños*. Editorial Hispano Europea, 1979
- Moreno, Francisco. *Metodología Sociolingüística*. Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, 1990.
- Moreno, Francisco. *Sociolingüística Cognitiva. Propositiones, escollos y debates*. Editorial Iberoamericana-Vervuert, 2012.
- Muñoz van Lamoen, Siegfried. *Estratificación Social de las realizaciones del segmento fonológico /ç en el habla de Valparaíso*, Universidad de Chile, tesis para optar al grado de Doctor en Filosofía con mención en Lingüística Hispánica, 1999.
- "Estudio Sociolingüístico del segmento /s/ y sus formas alternantes en la Comunidad de Habla de Valparaíso". Anejo núm. 3, *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 2021
- Contribución al Conocimiento de la Estratificación Social del Habla de Valparaíso*. Editorial Valprint, 2020.
- Sociolingüística: Estudios en la Comunidad de habla de Valparaíso*, Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, 2022
- Prieto Vera, Luis. "Análisis Sociolingüístico del Dequeísmo en el Habla de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, vol. XXXV, pp.359-472, 1995-1996.
- Rotaetxe Amusatagi, Karmele. *Sociolingüística*. Editorial Síntesis, 1990.
- Sepúlveda, Orlando y Jorge Chuaqui. *Caracterización sociológica de estratos socioeconómicos. Análisis de investigaciones realizadas en el Instituto de Sociología*. Instituto de Sociología, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 1965.
- Vida Castro, Matilde Ángeles, Antonio Manuel Ávila Muñoz y Francisco M. Carriscondo Esquivel. *Manual Práctico de Sociolingüística*. Editorial Síntesis, 2016